

La geocriminalidad como vector de poder asimétrico: El caso de Colombia.

Santiago Palacios Gómez y Karen Sofía
Torres Pérez



NATO
COLOMBIA
INSIGHTS

"Geocriminality is the strategic use of organized crime groups, operations and networks to achieve foreign policy objectives" – Mark Shaw

1. Introducción

Dentro del Sistema Internacional, los Estados encuentran diversas formas de ejercer poder entre pares y mediante modalidades que van más allá de las instituciones y los marcos normativos convencionales. En muchos casos, los mecanismos empleados se encuentran definidos y estandarizados bajo acuerdos o convenciones, sin embargo, existen ocasiones donde, para garantizar sus intereses, los Estados emplean estrategias basadas en la instrumentalización de redes criminales que traspasan al Derecho Internacional. Cuando se emplean estos métodos híbridos, entra en juego la geocriminalidad.

De acuerdo con el marco teórico planteado por Martin Thorley (2026), la geocriminalidad pretende señalar los casos en donde organizaciones criminales son instrumentalizadas episódicamente y/o sistémicamente para actuar en pro de un Estado patrón. Esta modalidad no parte de una delegación ciega; pues, se establece mediante la Teoría Principal-Agente, en donde el Estado (Principal) gestiona al actor criminal (Agente) mediante sofisticados mecanismos de control que van desde la "selección" y "programación" de los agentes hasta el "monitoreo" y la "recompensa" por desempeño (Karlén y Rauta, 2026). Estos procesos permiten sincronizar intereses divergentes transformando las estructuras criminales en proxies políticos que, a cambio de protección o acceso a mercados, expanden la influencia soberana del Estado patrón en zonas de sombra donde la diplomacia oficial no tiene alcance.

Mecanismos de control: Logica, y causas



Teniendo esto en cuenta, las estructuras criminales pasan a ser proxies políticos que pueden expandir su influencia en zonas donde la diplomacia oficial no llega o no tiene legitimidad. Según Thorley, la geocriminalidad episódica se centra en tareas puntuales como asesinatos o sabotajes; mientras que la sistémica se refiere a la institucionalización de una infraestructura de delegación basada en la protección y en el intercambio de inteligencia.

Ahora bien, en Latinoamérica esta amenaza encuentra un ecosistema óptimo debido a la porosidad de las instituciones y el control territorial ejercido por grupos armados sobre geografías estratégicas. En Colombia, las empresas criminales han extendido sus redes de influencia a lo largo de las cadenas de explotación de minerales críticos y del oro (UNODC, 2025). Al mismo tiempo, el conflicto por el control del territorio propende a generar escuelas de profesionalización de la violencia belica que, a causa de la situación del país y la falta de oportunidades para los excombatientes en todos los espectros del conflicto, terminan nutriendo las dinámicas opacas de la geocriminalidad.

Estas economías de guerra alimentadas por flujos de capital global no solo debilitan la seguridad nacional, sino que permiten a actores extrarregionales institucionalizar amenazas comunes que erosionan la soberanía estatal frente a una gobernanza criminal cada vez más profesionalizada. Esto se puede evidenciar a través de los siguientes casos concretos en donde los Estados instrumentalizan el crimen organizado para proyectar poder e influencia a nivel global:

2. Diferentes formas de geocriminalidad:

1. Episódica

La geocriminalidad episódica se define como la instrumentalización estatal de elementos criminales para la ejecución de tareas distintivas y delimitadas de objetivos a corto plazo (Thorley, 2026, p. 2 & 6). Esta modalidad opera bajo lógicas transaccionales, donde el Estado y el agente tienen un vínculo transitorio. La geocriminalidad episódica, a su vez, busca que el Estado pueda desconectarse de todo tipo de responsabilidad y que, de esta forma, se constituya una forma de poder asimétrico que permita al Estado proyectar influencia o castigar a opositores para cumplir sus objetivos con impunidad. Entre algunos de los ejemplos de esta modalidad se encuentran:

A. Asesinatos

(15/06/2026): Asesinato de Semyon Skrepetsky, artista opositor al gobierno ruso a manos de sicarios bielorrusos. La estrategia la ha empleado Rusia desde hace más de una década para fortalecer su injerencia en países europeos que albergan opositores. Para ello contratan pandilleros (criminales de bajo perfil), difuminando los vínculos aparentes entre la maquinaria estatal rusa y los objetivos eliminados (UNODC, 2024 p. 34).

b. Sabotajes

(05/10/2021): Intento de sabotaje y atentado contra intereses comerciales israelíes en Chipre. Agentes operativos vinculados a la maquinaria de seguridad iraní reclutaron a Orkhan Asadov, un criminal con ciudadanía azerbaiyana y rusa, para coordinar un ataque contra un prominente empresario israelí y sus activos en la isla.



Asadov recibió fondos para subcontratar sicarios de bajo perfil que desconocían la autoría intelectual del Estado iraní. Esta maniobra permite a Irán proyectar poder asimétrico utilizando redes criminales transnacionales como un "escudo de legitimidad" que dificulta la atribución directa a Teherán (UNODC, 2024 p.38)

C. Robos

(04/11/2025): El Tesoro de EE. UU. sancionó redes que blanqueaban fondos de ciberdelitos y de trabajadores de IT de la RPDC, infiltrados en tecnológicas globales mediante identidades falsas. Esta instrumentalización del sector privado funciona como una estrategia de poder asimétrico y evasión de sanciones, permitiendo a Pionyang captar divisas clandestinas para financiar directamente su programa de armas de destrucción masiva (U.S. Treasury, 2023).

d. Infiltraciones

(04/2023): Policía de New York aprende a un empresario chino acusado de montar una oficina de policía secreta en el corazón del barrio chino de Brooklyn. El objetivo de estos criminales es cazar opositores al régimen chino para obligarlos a un retorno forzoso. En el proceso de articulación la red llega a permitir y promover vínculos con mafias locales que garantizan la operatividad clandestina, infiltrando comunidades migrantes de manera selectiva (GI-TOC, 2025).



El uso de estos agentes facilita la operación del Estado contratante, pues puede operar con impunidad. La infiltración permiten instrumentalizar la migración como un arma a través de lo que Wigell (2019) denomina como wedge strategy, puesto que genera fracturas sociales, polarización y desconfianza hacia las instituciones que debilitan su capacidad de respuesta (p. 262).

2. Sistémica

Por otra parte, la geocriminalidad sistémica trasciende la transacción esporádica para institucionalizar una infraestructura de delegación sostenida. Bajo este modelo, el Estado patrón no se limita a subcontratar violencia, sino que diseña y sostiene las condiciones políticas y económicas que permiten a las estructuras criminales prosperar a cambio de su alineación estratégica. Esta arquitectura de poder se estabiliza mediante la implementación de sofisticados mecanismos de control (Karlén y Rauta, 2026) que mitigan la divergencia de intereses y la asimetría de información.

Cuando la relación se torna sistémica, el intercambio constante de información, insumos y protección transforma al actor criminal en un proxy de política exterior cuya operatividad se rige por un análisis de costo-beneficio estatal.

Debido a esto, y a diferencia de la modalidad episódica, esta modalidad requiere un entorno con bajas restricciones domésticas que permitan que el crimen organizado se integre a la gestión estatal para proyectar poder de forma constante y evadir limitaciones internacionales.



3. Caso colombiano: ¿Cómo nos afecta?

Colombia se proyecta, simultáneamente, como una víctima y como un vector de agendas geocriminales. La falta de un Estado fuerte, la debilidad de sus instituciones y el control territorial ejercido por grupos o actores armados no estatales han llevado a que el crimen organizado se integre en las estructuras e instituciones estatales. Teniendo esto en cuenta, los tres nodos críticos donde se evidencia esta amenaza son:

1. Captura de rentas en minerales críticos

Colombia, hoy en día, posee reservas estratégicas de minerales esenciales para la descarbonización global, sin embargo, a su vez, en su territorio operan una gran cantidad de empresas criminales. Ahora bien, más allá de los grupos que ejercen control territorial, debido a las redes de actores transnacionales y la falta de regulación, el territorio se ha convertido en un punto clave para el tráfico de narcóticos, armas y commodities en toda la región. Esta debilidad institucional es aprovechada por actores estatales extranjeros que, bajo lógicas de geocriminalidad sistémica, usan a la minería ilegal para evadir sanciones internacionales u obtener ganancias. Asimismo, Colombia cuenta con reservas poco exploradas de minerales clave en la transición energética y, por ende, la frontera con Venezuela se vuelve susceptible a recibir un alto flujo de este tipo de mercancías extraídas a los largo del Macizo Guayanés. [UNODC].

CAPTURA DE RENTAS Y MINERALES CRÍTICOS EN COLOMBIA



Locaciones de minería legal



Locaciones de minería ilegal (Tantalio)



Locaciones de minería ilegal (Niobio)



2. Exportación de violencia cualificada/especializada

Los años de conflicto armado interno permitieron la profesionalización de la violencia belicista entre los excombatientes colombianos. Este fenómeno ha consolidado a Colombia como un mercado de mercenarismo apetecido por Estados que buscan llevar a cabo operaciones que les permita desligarse de las responsabilidades. Vinculado con esto, el recrudecimiento de la guerra y las condiciones a las que se enfrentan los funcionarios y exfuncionarios de las fuerzas armadas hacen de esta opción algo ponderable.

Debido a esto, el flujo de combatientes colombianos hacia el exterior, no solo ha generado problemas de migración irregular, sino también han llevado a que potencias externas hagan uso de mercenarios colombianos dentro de sus agendas geocriminales para proyectar influencia y poder en zonas de conflicto de manera impune. (Noticias ONU, 2026)



PAÍSES DONDE SE HA REPORTADO PRESENCIA DE MERCENARIOS COLOMBIANOS A NIVEL GLOBAL

3. Guerra cognitiva y erosión de la confianza

Hoy en día, la hiperconectividad ha llevado a la transformación de objetivos estratégicos debido a su alta influencia en los procesos de toma de decisión. A partir de esto, y como lo señala la OTAN, surge la guerra cognitiva la cual busca “explotar facetas de la cognición para interrumpir, socavar, influir o modificar la toma de decisiones humanas alterando el comportamiento y la cognición humana a través de cualquier medio y de los avances tecnológicos” (2025, p.27). Este tipo de guerra se vuelve particularmente peligrosa, pues vuelve a los Estados más vulnerables ante la injerencia de intereses extranjeros y a los vínculos crimen-Estado extranjero (Thorley, 2026, p. 2; Karlén & Rauta, 2026, p. 1).

El conflicto interno juega un papel crucial dentro de las estrategias de guerra cognitiva para el caso colombiano. El despliegue organizado de las estructuras armadas al interior del país permite un mercado de influencias dentro de las poblaciones suprimidas, sea por medios de intercambio o violencia. Este “mercado de percepciones” es una mercancía apetecible para los Estados interesados en impulsar agendas específicas en la región. La vulnerabilidad se torna crítica durante los periodos electorales, donde la desinformación puede favorecer intereses internacionales específicos.

a. Niveles de afectación y mecanismos de respuesta:

i. Niveles de afectación:

Los impactos de la guerra cognitiva permea en tres niveles en la sociedad (NATO STO, 2025, p. 8)

1. Nivel individual

Explora vulnerabilidades psicológicas y sesgos cognitivos para alterar y moldear decisiones individuales y su conducta cotidiana.

2. Nivel grupal

Fractura las relaciones grupales mediante la desconfianza mutua. Busca, como fin último, aumentar la polarización y divisiones identitarias, políticas o étnicas para fragmentar al colectivo social.

3. Nivel societal

Representa la afectación más profunda, pues erosiona la credibilidad de las instituciones y la legitimidad de la democracia. El adversario neutraliza directamente el “contrato social” y la soberanía del Estado.

ii. Mecanismos de respuesta defensiva

Frente a esta manipulación sistemática se establecen tres tipos de respuesta estratégica y defensiva para proteger la soberanía del Estado. (NATO STO, 2025, p. 8)

1. Degradar las capacidades del adversario

Se refiere a la implementación de acciones proactivas de disuasión e interceptación para reducir significativamente la capacidad de ataque e influencia del adversario y, de esta forma, mantener la soberanía de la toma de decisiones.

2. Resistir y construir resiliencia

Se plantea fomentar valores democráticos comunes, capacitar a la población para la pronta y rápida detección de narrativas antidemocráticas y fortalecer la capacidad de recuperación frente a ataques cognitivos para resistir y actuar ante estas amenazas.

3. Mejorar la comunicación humana y tecnológica

Propone implementar herramientas tecnológicas avanzadas junto con la cognición humana para optimizar la velocidad y presión de la toma de decisiones.

b. Infraestructura científica y tecnológica

¿CÓMO SE LLEGA A LA GUERRA COGNITIVA?

¿Qué conocimientos, ciencias y herramientas técnicas se necesitan para fabricar un ataque de guerra cognitiva o para defendernos de él?



Asimismo, para que las operaciones y las respuestas anteriores funcionen es importante comprender cómo se llega a la guerra cognitiva para así poder combatirla y defenderse de ella retrocediendo en los mismos pasos en los que se esta se desarrolla. Primero, en ambos casos, es importante recordar que el objetivo principal de la guerra cognitiva es instrumentalizar la mente humana para sabotear la capacidad de decisión y la soberanía del Estado, por lo que para llegar a esto o evitarlo es importante realizar una lectura ofensiva o defensiva teniendo en cuenta los multiplicadores de fuerza y al objetivo.

Por un lado, la comprensión del objetivo requiere estudiar el comportamiento humano a través de ciencias como: la neurociencia cognitiva, para comprender los patrones cerebrales de razonamiento; las ciencias cognitivas y del comportamiento, para analizar la psicología humana y las ciencias sociales y culturales para comprender el comportamiento a nivel grupal y societal en contextos políticos específicos. Por otro lado, los multiplicadores de fuerza se componen de factores como la conciencia situacional / construcción de sentido, efectos cognitivos, modos de operación y los facilitadores tecnológicos y multiplicadores de fuerza, estos aceleran la explotación del subconsciente del individuo y del grupo.

4. ¿Cómo intervenir?: Estrategias de seguridad multidimensional enfocadas en Colombia

1. Disrupción de los nodos de convergencia y de las economías de guerra

La intervención no debe centrarse únicamente en la captura de cabecillas, sino que, a su vez, debe centrarse en la disolución y erradicación del negocio ilícito para afectar estructuralmente y a fondo a las redes criminales. En este punto es importante empezar a implementar y/o fortalecer los mecanismos de transparencia y de diligencia de las cadenas de suministro de minerales críticos para evitar que estos sectores se beneficien o sean financiados por agendas geocriminales. Asimismo, se debe priorizar la investigación de los flujos de capital que conectan a actores locales con los patrones de otros Estados. Para esto se puede fortalecer la capacidad de la Unidad de Información y Análisis Financiero (UIAF) y las unidades regionales de la Fiscalía para comprender y dismantelar la economía criminal.

2. Fortalecimiento de la resiliencia y Wedge Strategy

Siguiendo los planteamientos de Wiggle (2019), se debe buscar neutralizar los intentos de fractura de la sociedad (wedge strategy) que buscan debilitar la soberanía estatal. Es importante empezar a implementar políticas de seguridad que subsanen las fracturas sociales en las comunidades vulnerables y de esta forma limitar la capacidad de injerencia de actores externos para instrumentalizar a la población como “moneda de cambio” política. Vinculado con esto, se pueden implementar programas locales de prevención de riesgo y que planteen alternativas lícitas para los municipios con mayor riesgo y en municipios PDET (Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial) para reducir su dependencia a las economías de guerra.

C. Refuerzo de defensa ante la guerra cognitiva

Ante la amenaza de guerra cognitiva, Colombia debe empezar a proteger su proceso de toma de decisiones. El Estado debe desarrollar capacidades para identificar y controlar campañas de desinformación planificadas o con intereses de por medio de Estados extranjeros con el fin de proteger la confianza en las instituciones democráticas, especialmente durante periodos de alta volatilidad. Finalmente, se debe reforzar la educación crítica y tecnológica para reducir la manipulación de percepciones y la polarización derivada de la desinformación que busca complejizar la capacidad de respuesta del Estado.

5. Referencias

- Cohen, L. (2026). New York man found guilty in Chinese "secret police station" case. Reuters. <https://www.reuters.com/legal/litigation/new-york-man-found-guilty-chinese-secret-police-station-case-2026-05-13/>
- Cyprus jails Azeri man for conspiracy, drops terrorism-related charge. (2025). Reuters. <https://www.reuters.com/world/middle-east/cyprus-jails-azeri-man-conspiracy-drops-terrorism-related-charge-2025-11-21/>
- Easton, A & Zatar, A. (2026). Russian opposition artist Robert Kuzovkov shot dead in exile in Poland. <https://www.bbc.com/news/articles/clyrzd5g6k2o>
- En Colombia, un grupo de expertas elogian la nueva ley contra mercenarios. (2026, March 27). Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2026/03/1541291>
- Galeotti, M. (2024, noviembre). Gangsters at war: Russia's use of organized crime as an instrument of statecraft. Global Initiative Against Transnational Organized Crime (GI-TOC). <https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2024/10/Mark-Galeotti-Gangsters-at-war-Russias-use-of-organized-crime-as-an-instrument-of-statecraft-GI-TOC-November-2024.pdf>
- Long, M. (2026). Criminality as a Modality of Power in Contemporary Geopolitics. The RUSI Journal.. <https://doi.org/10.1080/03071847.2026.2681441>
- NATO Science & Technology Organization. (2025). Cognitive Warfare (NATO Chief Scientist Research Report). NATO Headquarters <https://www.nato.int/content/dam/nato/webready/documents/sto/chief-scientist-report-cognitive-warfare.pdf>
- Organized Crime Dispatch (by GI-TOC). (s. f.). Secret Chinese Police Stations | Laura Harth [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=rXkBwyFdywQ>
- Safeguard Defenders. (2022, diciembre). Patrol and persuade: A follow-up investigation to 110 Overseas. <https://safeguarddefenders.com/sites/default/files/pdf/Patrol%20and%20Persuade%20v2.pdf>
- Treasury sanctions DPRK bankers and institutions involved in laundering cybercrime proceeds and IT worker funds. (2026). U.S. Department of The Treasury. <https://home.treasury.gov/news/press-releases/sb0302>
- Thorley, M. (2026). Evolution of the State-Crime Nexus: Presenting Geocriminality. Journal of Illicit Economies and Development, 8(1), 1–14.. <https://doi.org/10.31389/jied.339>

- United Nations Office on Drugs and Crime. (2025). Minerals Crime: Crimes in the supply chains of critical energy transition minerals. United Nations.
- Wigell, M. (2019). Hybrid interference as a wedge strategy: A theory of external interference in liberal democracy. *International Affairs*, 95(2), 255–275.. <https://doi.org/10.1093/ia/iiz018>
- Yee, I., Rebane, T., Watson, I., Robinson, L., & Chacón, M. (2025). Inside North Korea's effort to infiltrate US companies. CNN. <https://edition.cnn.com/interactive/2025/08/05/world/north-korea-it-worker-scheme-vis-intl-hnk/index.html>



NATO Colombia Insights es un semillero de investigación de la Escuela de Estudios Sociales, Políticos e Internacionales (ESPI) de la Universidad del Rosario. Nos dedicamos al estudio de la relación entre Colombia y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). En un contexto donde Colombia se consolida como socio global de la OTAN, este espacio busca ampliar la comprensión de su papel dentro de la organización, más allá de su dimensión militar.

<https://natocolombiainsights.org/>

